La joven Brujita Traviesa tiene un plan
para eliminar la buena convivencia en su pueblo.
Con su ingenio maléfico consigue que
su sortilegio sea un gran éxito…
¡Nunca más habrá alguien ni amable ni agradecido!

Una simpática historia escrita por
Maria Rosaria Compagnone e ilustrada
por el reconocido y premiado Toni Galmés,
que muestra el poder reparador
de las palabras.



www.bindibookseditorial.com

9 788410 447080

Maria Rosaria Compagnone i Toni Galmés
La bruja del año

Bindi Books

La bruja del año

Maria Rosaria Compagnone

Toni Galmés

Bindi Books

A mis dos amores, Grég y Vittoria.
M. R. C.

Para Martina y Marta
T. G.



Título original: *La Voleuse de Politesse*

Publicado originalmente en francés por Mijade Publications.
© 2025 Mijade Publications (B-5000 Namur - Belgium)
© del texto: Maria Rosaria Compagnone, 2025
© de las ilustraciones: Toni Galmés, 2025
© de la traducción: Maria Llopis, 2025

De la presente edición:
© 9 Grup Editorial
Bindi Books
Mallorca, 314, 1r 2ª B
08037 Barcelona
T. 93 8574604

Maquetación: Endoradisseny

Primera edición: octubre de 2025
ISBN: 978-84-10447-08-0
Depósito legal: B 11321-2025
Impreso en Bélgica

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión de ninguna manera ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

Maria Rosaria Compagnone Toni Galmés

La bruja del año



Bindi Books

—¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja!
¡El sortilegio que acabo de inventar es simplemente diabólico!

En su laboratorio,
una brujita se desternilla de risa y salta de alegría.



—¡Con un simple golpe de varita mágica se acaban los buenos modos!
¡Adiós, cortesía insoportable! ¡Ninguna persona a la que llegue mi hechizo
nunca más será capaz de decir ni siquiera «gracias», y me nombrarán
la bruja más maléfica del año!

Impaciente por probar su nuevo hechizo,
Brujita Traviesa se esconde
delante de la panadería del pueblo
en busca de su primera víctima.
—¡Mira! Por ahí va el señor Campante.

Siempre saluda a todo el mundo como un lelo:
que si «buenos días, señorita Celeste», que si «buenas tardes, señor Delcastillo»,
que si aquello, que si lo otro…



—¡Pues ya me tiene harta!
Con un golpe de varita mágica, le lanza su sortilegio.

